



Giraudo, Laura. 2023. *Rincones dantescos. Enfermedad, etnografía e indigenismo: Oaxaca y Chiapas, 1925-1954*. Madrid: CSIC. 351 pp. Colección De Aquí y de Allá. Fuentes Etnográficas, 26.

Carmen Ortiz García

Instituto de Historia – CSIC

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-8978-0650>

carmen.ortiz@cchs.csic.es

Es bien sabido que México es una potencia en la historia de la investigación antropológica mundial. Cuando nos referimos a la gran antropología norteamericana, en realidad, no deberíamos estar hablando solo de Estados Unidos y sus grandes departamentos de antropología, sino también de México, de sus instituciones, sus publicaciones, sus trabajos de campo, sus enormes proyectos de etnografía, las contribuciones propias de sus grandes maestros y su necesaria colaboración en algunos de los importantes hitos del conocimiento antropológico mundial. Si nos referimos a la propia antropología que se hizo y se hace en España, todavía es más clara la importancia y la influencia de la escuela mexicana, a través de los exiliados que se naturalizaron en México, de la figura fundacional de Claudio Esteva en la antropología universitaria de nuestro país y de las posteriores aportaciones y colaboraciones que los profesionales de los dos países han llevado a cabo sistemáticamente desde entonces.

En buena medida —aunque tiene otros muchos más componentes y puede dar por ello lugar a lecturas y análisis desde puntos de vista diferentes— el libro de Laura Giraudo puede leerse como una historia de la antropología en un área geográfica y un momento relevantes. Sin embargo, no estamos con este trabajo ante una historia de la disciplina a las que estamos acostumbrados. Lo que se plantea en el libro es una aproximación que no parte de las corrientes teóricas dominantes, de escuelas ni de fundadores; ni de trabajos de campo y sus monografías consecuentes. Lo que aborda es un asunto algo más difícil de aprender. A saber, cómo un caso, un problema, un hecho importante, pero concreto —la enfermedad de la oncocercosis y sus orígenes misteriosos, sus formas de difusión, los vectores de contagio, los medios terapéuticos para curarla o erradicarla, etc.— puede servir para exponer una serie de cuestiones generales de la mayor importancia en la historia de la disciplina antropológica: la investigación y los intentos de establecer políticas públicas para el control de una enfermedad endémica; los profesionales involucrados en esta búsqueda de soluciones y sus ideas y puntos de partida, los sujetos “pacientes” de todas estas acciones y la manera en que, a lo largo de más de tres décadas del siglo XX, se va configurando la diferenciación de unas personas y unos grupos sociales frente a otros, en función de su etnia y su territorio de hábitat, de sus modos de vida y sus

costumbres. Es decir, se nos pone delante todo un panorama intelectual que está operando en un contexto estatal y transnacional, y está atravesado por cuestiones políticas, económicas, ideológicas y de prácticas profesionales diferentes y a veces encontradas.

Es esta una antropología que se aleja del modelo clásico de la investigación con el que nos hemos formado en las universidades y que nos ha mostrado una sucesión de etnógrafos viviendo en poblados situados a distancias geográfica, cultural, económica, lingüística, etc. enormes; generalmente hombres que, después de este ritual, escribieron sus tesis doctorales, invirtiendo su capital simbólico en la lucha por conseguir la preeminencia académica.

El surgimiento del movimiento indigenista, los trabajos de campo en las zonas alejadas del centro administrativo del Estado mexicano de Oaxaca y Chiapas, la intervención de profesionales de disciplinas diversas y de distintos países en planes e instituciones, como el Instituto Indigenista Interamericano, y otros muchos organismos médicos y de investigación de México y de Guatemala aparecen en el libro imbricados con los medios de comunicación y las autoridades académicas y políticas, produciendo conocimientos, reuniones, viajes, operaciones, encaminados a salvar a la nación de una plaga, una enfermedad terrible —importada según se cree en algún momento por los esclavizados negros trasladados a América—, que se transmite y se propaga a través de los “indígenas” —o de los “pobres”— que viven primitiva y miserablemente en paisajes, a la vez de naturaleza paradisiaca e infernal, que es donde el mosco encargado de transmitir el vector contaminante de la oncocercosis vive a la sombra de los cafetales en que estos trabajan.

Por otra parte, lo que nos ofrece *Rincones dantescos* no es una historia lineal, ni guiada por la delimitación de un campo profesional, del que se analizan los avances o los descubrimientos. Como la autora explicita varias veces, las ideas, los prejuicios, incluso las leyendas, sobre el origen, la etiología y los caminos de extensión de la oncocercosis van y vienen, dibujan senderos complejos y difíciles de reseguir, en función de los momentos y las circunstancias puntuales (como se ve en la importancia que tiene combatir la epidemia ante el proyecto de la carretera panamericana, que discurre por el territorio afectado), y no dependen de solo unos cuantos actores. Los médicos (y sus prácticas experimentales, a veces dolorosas y dañinas), los botánicos, los etnógrafos y etnógrafas, los directores de los Institutos estatales, los entomólogos, van surgiendo en el libro, junto a los enfermos. Y con estos, aparecen sus fotografías, sus propios términos para referirse a los tumores —“bolas” y “sacabolas”—, sus reticencias a ser objetos pasivos de políticas de las que ni siquiera conocen los objetivos. Todos ellos protagonizan una historia abigarrada y multivocal, en la que es difícil advertir claramente el cauce por el que transcurre; o más bien, es que hay múltiples cauces por los que transcurre: la enfermedad da lugar a ideas, narrativas, discursos y prácticas polifónicas, y estas son las que se plasman a través de la investigación de Laura Giraudo.

Esta es una forma de abordar una historia del conocimiento y la investigación bastante diferente a lo que suele ser habitual, y a este objetivo intelectual de la autora responde la estructura y la forma narrativa de su obra; igualmente poco habitual. El libro se divide en dos partes. Hay una primera, en la que la voz analítica de la investigadora establece los escenarios cronológicos, los avatares a que dio lugar el abordaje de la oncocercosis en México y también en Guatemala. Destacaría en este relato la expedición organizada por el Instituto Indigenista Interamericano en 1945, liderada por Manuel Gamio, con la participación de naturalistas, etnólogos (incluidas mujeres) y un antropólogo físico, de la que, desgraciadamente no se dio a conocer el material acumulado, por lo que hasta ahora ha sido muy poco conocida.

Este análisis es seguido por una segunda parte del libro en la que son las propias voces de los actores que tuvieron algún papel en esta historia las que nos desvelan sus propias estrategias. Esta

segunda parte es algo así como una etnografía de los hechos y las circunstancias que se cuentan en la primera parte y configura una especie de cuaderno etnográfico de campo, hecho sobre los documentos, los recortes, las fotos, los reportajes, los informes, las cartas, las noticias, los certificados que la oncocercosis produjo en México entre 1925 y 1954.

Esta composición hace que la obra sea difícil de clasificar, por su estructura muy particular y su abordaje de la investigación muy novedoso. La edición del libro es en este sentido muy respetuosa con los objetivos del trabajo de la autora. El rigor documental, el excelente aparato gráfico que Laura Giraudó ha podido recopilar e incluso el tamaño de la obra, termina conformando un producto, un objeto material excelente. Seguramente no ha sido un libro fácil de escribir, pero tampoco de producir, de maquetar, de hacer. La Colección *De Aquí y de Allá. Fuentes Etnográficas*, cumple con él extraordinariamente bien sus objetivos y muestra que la Editorial CSIC y sus series de libros de antropología, están en la vanguardia de la investigación académica en nuestro país, afrontando proyectos arriesgados y muy relevantes como este libro que acabo de leer y que recomiendo a todos que lean.